

## ADVERTENCIAS.

El crecido número de suscripciones que favorecen á LA OLIVA, hace que las páginas primera y cuarta tengan que ajustarse el vispera de la salida del periódico: por esta razon, no podíamos insertar en el MOVIMIENTO MARITIMO, el acaecido en el mismo dia. Hoy que con motivo de las cuarentenas es tan activo el movimiento, determinamos para complacer á nuestros suscritores del comercio pasar esta seccion á la plana tercera, y asi daremos cuenta del movimiento marítimo hasta las dos de la tarde del mismo dia que se publique LA OLIVA.

En el número último se nos olvidó manifestar que el retraso que sufrió la publicacion del número anterior, fué debida á algunas gestiones sobre el títbre.

VIGO 12 DE JULIO.

Sin embargo de que ya nos ocupamos detenidamente de los horrorosos sucesos de Castilla, nos vemos en la necesidad de volver á hablar de ellos, ya que los periódicos moderados, con una insistencia vergonzosa, tratan de arrojar su mancha sobre la frente de los partidos sus enemigos, y lavar sus manos, como Pilatos, del cieno vil con que han enlutecido á la liberal y honrada Castilla, cuyos acontecimientos estaban eslabonados á los de otras provincias.

Aunque desde el primer instante no fué un misterio para nadie la mano atrevida é inhumana que los promovió, hubo que aparentar ignorancia, y en medio de mil groseros é hipócritas errores estampaban unos la mancha sobre la frente de los demócratas, y otros menos escrupulosos, quedándose mas atras, los unian desde luego á la práctica de la idea liberal en sus mas simples y sencillas aplicaciones.

Excusamos decir á nuestros lectores, quienes serian los inocentes propagandistas de esta ingeniosa apreciacion.

Los incendios, el saqueo, y actos de brutalidad cometidos en Castilla, aunque de los fallos de los tribunales de justicia y de los consejos de guerra no aparezcan en toda su fealdad, quedarán en nuestra memoria grabados, para no olvidar jamás que se han preparado en el siglo y que los puso en escena el oro corruptor arrebatado á nuestra desventurada patria.

Nosotros hemos leído detenidamente los escritos y discursos de los defensores de la democracia, y no hallamos ideas que autoricen el incendio, el robo, la violacion y la matanza; nosotros recordamos las épocas recientes en donde se hizo aplicacion mas ó menos lata de sus doctrinas y no las vemos manchadas con esos escesos; y al contrario brillaron constantemente en ellas la moralidad mas esquisita y las pasiones mas generosas y sublimes que enaltecen al hombre.

Pero, como en este campo no está enarbolada la bandera del fanatismo, ni en los almacenes de este partido hay materias inflamables para abrasar el alimento de los pobres, ni su industria enseña á forjar puñales homicidas para clavar en el corazon del hermano, no es lícito siquiera detener un momento la reflexion sobre la democracia como cómplice de tan bárbaro delito.

¿Tendremos que analizar ó descender á los principios conciliadores del partido progresista para alejar tambien su complicidad? Los escogidos para el sacrificio nos relevan del trabajo: los progresistas fueron las victimas, y como dijo el Sr. Orense, ningun partido se abrasa á si mismo.

Y si aun no bastase apelar á la base fundamental de los sistemas para explicar los hechos que estamos condenando, hallaríamos en las columnas de los periódicos, en los discursos de los diputados, en los acuerdos de las corporaciones populares y en la historia de los partidos, el mentis mas solemne para los que han atribuido su perpetracion á las ideas de libertad y de progreso.

Estamos seguros que no vamos á emitir una idea nueva, que cada hombre pensador tiene formado claramente

su juicio; pero, el deber de escritores públicos, nos obliga á insistir en el nuestro, máxime despues que cada cual se ha despachado á su gusto alejando de sí la responsabilidad, y queriendo abrasar á demócratas y progresistas con las llamas encendidas en el canal. Os diremos pues, en donde hemos visto el impulsó.

Hay hombres que están con los ojos clavados sobre la infortunada España como si fuese una propiedad que se les ha arrebatado, y sus vicios y su ambicion les precipitan en la senda de crímenes horrorosos; la fé religiosa ha muerto en ellos, y el patriotismo fué siempre un sarcasmo en sus impuros lábios: alumbra solamente á su atribulada inteligencia la codicia inmoderada y la depravacion del corazon, y allá en sus tenebrosos é infernales conciliábulos santifican todos los medios para conquistar de nuevo el vellocino de oro.

Hay otros hombres de odios vivos y pasiones ciegas envueltos en el torbellino de la ralia é impotencia, que lo mismo aguzan los puñales para herir á la sociedad en el corazon, como encienden las teas para abrasarla: las costumbres de estos vándalos y sicarios están escritas en cien mil hechos abominables, que mancharán eternamente las páginas brillantes de nuestra historia.

Nosotros recordamos que las hogueras se encienden en nombre de un Dios de paz, para quemar á los que no suscribian al fanatismo religioso mas estúpido: aun hieren nuestros oidos el eco aterrador de los misioneros que predicaban el esterminio de la impia raza de liberales, y nuestros ojos casi están viendo las turbas capitaneadas por frailes desalentados, que con la imagen del Salvador en la mano exortaban á la matanza, al incendio y al pillage: y si hay quien lo dude, en la historia hallará la evidencia de lo que decimos.

¿Que partido político registra, pues, hechos de tan inmensas proporciones?

¿Acaso el jesuitismo por sistema no se sublevó contra sus reyes, no llevó á los altares de ídolos inmundos el incienso que los cristianos ofrecen á su Dios, no turbó la paz de las familias, no adoró al becerro de oro, no aconsejó el asesinato, y no santificó todos los medios para hacerse dueño del universo? Horroriza leer lo que fueron estos hijos de Loyola!!! y como si precediera al diluvio su existencia, y como si el teatro de sus crímenes hubiese estado en los desiertos de Sahara, y como si su conducta mereciese tan solo el crédito de un mito, hay liberales que los toleran, hay liberales que no quieren comprender que el jesuitismo es la víbora que nos muere, el halito que nos inficiona, el fuego que nos abrasa, el agua que nos envenena, la palanca que nos conmueve, la doctrina que corrompe las costumbres, el ángel de las tinieblas que nos pierde, la potencia que hay mas temible sobre la tierra!

No nos dejemos sorprender, aparentando por mas tiempo que no conocemos donde está la llaga: la podredumbre jesuítica, la podredumbre polaca que inficiona nuestra sangre pura, compromete á cada paso nuestra existencia política, haciéndola atravesar por repetidas crisis y peligros.

Ciertos respetos, sin embargo, nos impiden ser mas explicitos, nos vedan descender á otras consideraciones; solo repetiremos que es menester que se ponga el dedo en la llaga y buscar el antídoto mas eficaz para combatir la mortífera ponzoña que inoculan los agujeros polaco y jesuítico.

¿Y no basta lo dicho para comprender perfectamente á que sectas se deben las que llamaremos desgracias de Castilla? ¿no están los hechos llevándonos por la mano á los sitios reservados en donde se dá el consejo, y á los tesoros de donde sale el dinero? nosotros por lo menos no lo dudamos un solo instante, y con la mano puesta sobre el corazon escribimos estas líneas.

A los que atribuyen á la democracia tales escesos les diremos, ó que ignoran sus doctrinas, que es lo mas probable, ó que engañan al público.

Concluyamos.

La enormidad y la asquerosa imagen de estos sacrificios humanos es tan horrible, que espanta á los mismos que la pusieron sobre sus altares; y por eso no estrañaríamos que el mismo Satanás le negase su filiacion; pero cuantos que la niegan bailarían al resplandor de las luminarias! ¿Cuántos no verían al través de las llamas las victimas encerradas ya en los subterráneos inquisitoriales!! Que ceguedad!!! Que fanatismo!!!

La redaccion del ilustrado periódico *El Economista*, que se publica en Madrid, nos ruega, y accedemos con gusto, la insercion en nuestras columnas del siguiente programa que publicó ya en las suyas:

ASOCIACION BELGA PARA LA REFORMA ADUANERA.

Hé aquí el programa de la reunion del Congreso internacional para las reformas aduaneras, que nos ha remitido el comité central de la asociacion Belga, y que insertamos con el mayor placer. Seguros de que este Congreso dará resultados no menos útiles que el de 1847, completando en el terreno práctico la derrota del sistema protector, ya vencido en el terreno de la razon y de la ciencia, recomendamos muy eficazmente este documento á nuestros lectores, aplicándoles que remitan al comité belga, ó nos faciliten para remitirlos nosotros, cuantos datos y noticias crean útiles para el esclarecimiento de las cuestiones que han de discutirse en el Congreso.

El congreso de los economistas reunido en Bruselas, los dias 16 17 y 18 de setiembre de 1847, adoptó las resoluciones siguientes:

«El congreso económico, despues de haber examinado y discutido los efectos generales de la libertad de comercio, asi como todas las cuestiones especiales que tienen relacion con ella, opina que esta libertad es una necesidad de la naturaleza humana, y que tendrá por resultado:

«1.º Estrechar la union de los pueblos, que lejos de llegar á ser tributarios los unos de los otros, se prestarán un apoyo reciproco.

«2.º Aumentar la produccion y poner la industria al abrigo de las sacudidas violentas, que experimenta necesariamente en los mercados limitados por la prohibicion.

«3.º Mejorar la condicion de las clases trabajadoras, exigiendo menos trabajo en cambio de mayor número de goces.»

«4.º Suprimir una causa constante de desmoralizacion.»

Estas proposiciones no contienen mas que principios teóricos; por eso la asamblea antes de separarse, acordó la reunion de un segundo congreso, que segun los deseos manifestados por algunos de los miembros, deberá ocuparse especialmente de los medios de hacer pasar de la teoría á la práctica de los hechos.

Este acuerdo, ó mejor dicho, este deseo es el que acaba de poner en ejecucion el comité central de la Asociacion belga para la reforma aduanera, convocando para los dias 22, 23 y 24 del próximo setiembre, en Bruselas, un congreso internacional, al que invita á los hombres de ciencia y práctica de todos los países, que, en la industria, en el comercio, ó en la administracion pública, se ocupan de las importantísimas cuestiones que promueven las relaciones comerciales de las naciones entre sí.

Circunstancias muy especiales dan á este congreso un carácter de utilidad y oportunidad, que probablemente no tendría, si se convocara para una época mas lejana.

En efecto, la Exposicion universal de los productos fabricados, para el uso de las clases mas numerosas de la sociedad, organizada con el concurso del gobierno belga, no solo llamará á Bruselas un gran número de hombres especiales de todos los países, versados en las ciencias económicas, comerciales ó industriales, sino que permitirá al congreso establecer, por medio de comparaciones y de hechos exactos, la verdad y la utilidad de las resoluciones que deba adoptar.

Por otra parte, muchos personajes importantes del país patrocinados y animados por el gobierno, han convocado ya, para los dias 15 y siguientes del próximo setiembre, un congreso que deberá deliberar sobre un asunto de naturaleza completamente especial, *la beneficencia pública*.

Entre las cuestiones sometidas al examen de esta reunion, hay algunas que se refieren á la libertad del comercio de las subsistencias, y es muy probable, que





